
EL RECuento DE MIS AÑOS EN *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*

Ma. Guadalupe Chávez Méndez

Nací sin la revista pero
la revista nació conmigo

La existencia de la revista tiene –un poquito menos– que la mitad de mis años de vida. Conocí de cerca el proceso de su fundación, la vi nacer, desarrollarse y crecer, y estoy segura que nunca la veré morir.

Mi relación con la revista (aunque ésta haya sido editada desde 1986), se remonta al año de 1985, fecha de fundación del *Programa Cultura* adscrito al Centro de Investigaciones Sociales (CUIS) de la Universidad de Colima. Esta *Alma Mater*, se encargó de albergar a los fundadores de la revista: los doctores Jorge A. González Sánchez y el Dr. Jesús Galindo Cáceres; también la U de C se comprometió a impulsar el desarrollo de todos sus proyectos académicos.

Por Jorge fue que yo llegué al *Programa Cultura* y a conocer todos los proyectos que en ese tiempo ahí se desarrollaban, incluyendo la creación de la revista.

Conocí a Jorge en el 85, cuando yo era entonces estudiante del cuarto semestre de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Letras y Comunicación, de la que, desde septiembre del 2004 soy directora. Encontrarme con una persona como Jorge, fue para mí importante, porque marcó huella en mi vida profesional; de hecho, reconozco que parte de lo que ahora soy en la academia, en gran medida se lo debo a él. Jorge fue un factor de motivación para que despegara con mayor velocidad a la búsqueda de lo que quería **ser** y **hacer** en y de mi vida como persona y como profesional. Jorge conoció desde el principio mis inquietudes académicas, supo interpretar mis deseos de superación, mi hambre de aprender, mi

necesidad de saber, mi anhelo de conocer y mi fuerza de construir; pero sobre todo, supo leer en mis ojos mis ansias de volar, sí, de volar alto, lejos de Colima y cerca, muy cerca de un monstruo de ciudad. Sí, así fue como decidí alejarme por cuatro años (de 1988 a 1991) de mi tierra colimense, del “rancho” –como diría un gran amigo–, Heriberto López Romo, a la “capital”: al Distrito Federal.

A la capital llegué con muchos sueños y con Jorge a un lado, porque él mismo me condujo en su propio auto hasta allá; es decir, él personalmente me llevó en su sedán –recuerdo aún su color– era naranja.

Alejarme de Colima, entonces, significó que me distanciara del proyecto de la revista; pero avivó un proceso de trabajo que llevaba conmigo: un rico y placentero aprendizaje, relacionado con el proceso de edición e investigación.

Recuerdo la experiencia del primer número, que casi nadie conoció, porque el cuidado de la edición no pasó los parámetros de calidad de quienes hacíamos la revista, entre el coraje y la vergüenza por la pésima calidad en la edición, se decidió no difundir el número. En ese escenario se puede decir, que me separé del proyecto de la revista, en su momento, llamémosle *CERO*, tanto en edición como en difusión.

De hecho, mi deseo de seguirme preparando fuera de Colima fue precisamente por cumplir algún día mi sueño de poder escribir *en y para* la revista; actividad anhelada que pude cumplir una vez que concluí la maestría, proceso formativo que fortaleció el oficio de lectura, escritura e investigación reflexiva, entre otras habilidades, requeridas para publicar en *ESCC*.

Considero necesario narrar este contexto porque es a partir de este breve recuento que entiendo, de manera muy personal (porque está relacionado con mi experiencia de vida en el proyecto *ESCC*) el significado social y cultural que la revista tiene en el campo académico de la investigación y la comunicación hoy en día, así como la inmensa aportación que este proyecto editorial ha tenido en la sociedad, al generar en cada uno de sus volúmenes un conjunto de información descriptiva y exploratoria de primera mano sobre las dinámicas desarrolladas para el análisis de la cultura. De tal manera que el contenido de la información sistematizada en cada uno de los artículos científicos publicados en *ESCC*, configura una plataforma para la generación de nuevas preguntas que detonan nuevos proyectos de investigación, cuyos resultados se sustentan con argumentos sólidos, provenientes de la configuración de una base empírica lo suficientemente explorada, con rigor teórico y metodológico implementado en el acto que requiere el proceso del *conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar* el estudio de la cultura en contextos contemporáneos. De tal forma que, quienes conformamos el Consejo Editorial de la revista,

podamos garantizar que, efectivamente, el criterio establecido para evaluar artículos científicos se aplica al momento de dictaminar un texto. Cabe recordar que *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* funciona como un espacio editorial cuyo objetivo es publicar trabajos científicos originales de investigación o de reflexión teórica y metodológica en relación con la cultura contemporánea. Los artículos científicos que se presentan para su posible publicación, deberán tratar explícitamente la problemática de la cultura desde cualquier punto de vista; histórico, antropológico, sociológico, semiótico, filosófico.

Sobre el concepto de cultura, es importante señalar que, en la revista la “cultura” es entendida como una categoría de análisis teórica-conceptual útil para interpretar, pensar y re-pensar dimensiones de la realidad, y por ende, el concepto de cultura en *ESCC* es aplicado para otorgar sentido a cualquier relación social que contenga y mantenga una especificidad simbólica que involucra, necesariamente, sistemas de representación, de percepción, de significación en todo proceso de configuración de significados contruidos con base en esquemas de valoración y de acción que dan sentido a la experiencia de vida de cada investigador, constructor del significado que fue de su interés representar.

En ese sentido, considero importante aclarar que, para que el uso del término cultura sea abordado como lo requiere el planteamiento de nuestra revista (según sus criterios editoriales) advierte que la problemática de la cultura deberá estar tratada de manera explícita y directa en el contenido del artículo propuesto para su publicación; entonces, olvidémonos de conformarnos sólo con definir el concepto como tal. No olvidemos que cualquier definición, requiere de dimensionar su plano descriptivo, es decir, necesitamos establecer relaciones con especificidades concretas de prácticas sociales; si la dejamos como mera definición no conseguiremos enriquecer nuestro conocimiento, porque únicamente podríamos introducir distinciones terminológicas, que sin lugar a dudas son importantes en la medida que podemos distinguir y clasificar fenómenos del mundo. Sin embargo, lo más importante, desde la mirada del conocimiento, es la clasificación, no la definición, la que solamente resulta ser un instrumento para poder clasificar las cosas del mundo y de la vida que tienen que ver con la cultura.

En síntesis, el uso del término cultura en este espacio editorial se sugiere que sea empleado como un recurso cognoscitivo indispensable en el proceso de acecho de cualquier realidad que aborde alguna problemática social relacionada con la cultura; donde los investigadores no sólo se conformen con definirnos el concepto, donde no sólo se pregunten sobre el significado de la posesión del concepto cultura, sino que reconfiguren el

mismo; es decir, que se apropien del sentido éste a partir de lo que su significado les permite nombrar de la realidad que se interpreta, que se construye con base en sus categorías de análisis implementadas en su proceso de conocimiento.

Utilizar entonces el concepto de cultura en *ESCC* es un asunto de lo que se es capaz de hacer, es una cierta clase de *saber-cómo* epistémico, en el sentido de que su uso resulta ser una especie de constructo, resultado de las capacidades mentales específicamente epistémicas del investigador que configuró el sentido de su realidad a partir de su mirada protegida con el lente teórico de la cultura, como categoría conceptual útil para mirar lo mira(*ble*), y para interpretar lo interpreta(*ble*), para construir lo construi(*ble*) y para representar lo representa(*ble*).

Por lo anterior considero que la revista ha sido un “parte aguas” en el campo académico de la investigación, de la comunicación y el estudio de la cultura, su formato de texto/abierto ha roto esquemas dogmáticos en el rubro del conocimiento y del saber. La revista siempre ha comulgado con la idea que caracteriza al pensamiento complejo contemporáneo: “Unir lo que pudiera estar separado”; pensar en esquemas horizontales, más que en verticales; construir objetos de estudio con base en una mirada reflexiva; tener una visión multidisciplinaria del saber y del conocer; pero, sobre todo, difundir una cultura de investigación colectiva, pensada y trabajada en Red.

La revista se ha mantenido fiel a su propósito inicial: crear un espacio de reflexión y diálogo sobre el acontecer social y cultural, basado en procesos de investigación con estrategias teóricas, técnicas y metodológicas claras, que garanticen un trabajo epistemológico convincente y que rinda cuenta de manera reflexiva como se acecha la realidad.

Recordemos que el espíritu con el que la revista nace es para ser un proyecto colectivo, he de ahí, que se promueva la cultura de trabajo en Red.

La revista se logra gracias a la suma de voluntades compartidas que responden a las formas de trabajo implementadas por el Programa Cultura.

A la fecha en la que escribo este texto, la revista lleva publicados un total de 285 artículos difundidos en dos Épocas: 148 promovidos en la Primera (1986-1994), y 137 en la Segunda (1995-2005); además de un total de 109 reseñas publicadas entre las dos Épocas ya señaladas.

Han sido muy diversas las temáticas tratadas en cada uno de los artículos publicados, pero todas han tocado aspectos relacionados con la investigación, la comunicación, la cultura, y se pone énfasis en la reflexividad metodológica; de hecho, nuestra revista se caracteriza por incluir en cada una de sus ediciones un artículo metodológico, por lo que, de esta forma,

es capaz de resaltar la atención puesta en la promoción y difusión de una cultura de investigación metodológica y reflexiva que la hace ser especial en su género.

Entre los académicos que han escrito en la revista figuran un gran número de investigadores importantes ya legitimados en el campo académico de la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades dentro del ámbito nacional e internacional. Sin embargo, también en nuestra revista han debutado escritores jóvenes, muchos de ellos universitarios que, aún sin contar con la misma experiencia en el oficio de la investigación y de la escritura, en comparación con los investigadores consolidados, también han tenido espacio en la revista para difundir sus trabajos acorde con las temáticas de la revista.

En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* los interesados pueden participar con trabajos sobre:

- a) Investigación y análisis. En esta sección se publican trabajos de investigación y/o ensayos que cumplen con el rigor teórico metodológico y técnico en el campo de estudio de las culturas contemporáneas;
- b) Artículo científico. Es un informe escrito que presenta resultados originales de investigación, cuyo propósito es comunicar a otros del mismo campo, los objetivos, métodos y resultados de la investigación, a través de una estructura clara que considera los siguientes puntos: resumen (en español e inglés), palabras clave, introducción, metodología, resultados, conclusiones, referencias bibliográficas y anexos de manera opcional;
- c) Ensayo científico. Es un ejercicio de argumentación de ideas en torno a una pregunta, objetivo o hipótesis central, bajo la estructura siguiente: resumen (en español e inglés), palabras clave, introducción, argumentación, conclusiones, referencias bibliográficas y anexos de manera opcional;
- d) Metodología, métodos y técnicas. En esta sección se publican aquellos trabajos que describen y analizan experiencias metodológicas concretas. El objetivo de esta sección es promover una cultura de investigación, dando cuenta de las estrategias implementadas dentro de un proceso de investigación como parte del oficio del investigador;
- e) Reseñas. En esta sección se publican revisiones críticas y descriptivas de textos relacionados con el estudio y la investigación de las culturas contemporáneas.

Ya en el número de la revista en que me tocó escribir la introducción (Época II, Volumen XI, Número 22, Diciembre de 2005), expresé la gran satisfacción, orgullo e inmensa alegría que siento por ser parte de este proyecto editorial y el poder colaborar con el grupo de trabajo que hacemos de la Revista *ESCC* una realidad vigente en pleno Siglo XXI.

Por lo anterior, no me resta más que decir ¡enhorabuena *ESCC*!, por este merecido aniversario, y por todo lo que le falta por cumplir.

Ma. Guadalupe Chávez Méndez,
Colima, Col., primavera de 2006.